
Una insurrección del siglo XXI en Nicaragua: “Como esperando abril”*

A 21st Century Insurrection in Nicaragua: “Como esperando abril”

JULIA M. MEDINA

University of San Diego
jmedina@sandiego.edu

Resumen: esta intervención comenta los acontecimientos que han surgido a partir de abril del 2018 en Nicaragua. Desde la privilegiada y posiblemente cegada perspectiva del destierro o la migración, viene mediada y condicionada por los medios de comunicación, y por testimonios y conversaciones con parientes y amistades que han vivido esta coyuntura. Como ocurre con casi todo el resto de la sociedad nicaragüense, entre mis familiares y amigos se encuentran opositores y simpatizantes del régimen, así como también gente temporariamente exiliada; algunos viven en constante inquietud, otros han perdido sus trabajos. Emigré a California como asilada política, junto a parte de mi familia, a finales de los años 80, y mi último viaje a Nicaragua fue en enero del 2018. Mi solidaridad y respeto a todos los que permanecen en Nicaragua, a quienes perdieron seres queridos, a los prisioneros/secuestrados políticos, a sus familias y comunidades, y a las de los desaparecidos.

Palabras clave: insurrección, sandinismo/ orteguismo, capitalismo antropocénico, (post)revolución

Abstract: This intervention considers the events that have taken place in Nicaragua since April of 2018. From the privileged and perhaps blind-sighted perspective of an immigrant, this perspective has been mediated and conditioned by digital and social media, as well as by testimony and experiences of family and friends, who have lived this juncture directly. Much like the rest of Nicaraguan society, my family and friends include supporters and critics of the regime, as well as temporary exiles, others that live daily trepidation, others who have lost their job. I emigrate I emigrated to California as a political asylee in the late 80s with part of my family, and my last trip to Nicaragua was in January of 2018. My solidarity and respects to all of the people still in Nicaragua, to those who have lost loved ones, those who are political prisoners/hostages, their families and communities, and those of the disappeared.

Keywords: Insurrection, Sandinism/Orteguism, anthropocenic capitalism, (post)revolution

Recibido: diciembre de 2018; **aceptado:** enero de 2019.

Cómo citar: Medina, Julia M. “Una insurrección del siglo XXI en Nicaragua: “Como esperando abril”. *Istmo. Revista virtual de estudios literarios y culturales centroamericanos* 36 (2018): 222-238. Web.

* En referencia al tema de Silvio Rodríguez “Como esperando abril” (1975). Agradezco las conversaciones que me han ayudado a articular parte de lo que aquí quiero decir, en particular mi intercambio con Evelyn Cohen Bravo y con Valeria Grinberg Pla.

De la selva mecánica en el país de las maravillas, compuesta por sus ciento y pico de “árboles de la vida” que marcaban Managua, Nicaragua entró imprevista e irreversiblemente a una siniestra dimensión desconocida,¹ a una realidad perversa llevada al límite de lo im/posible. A propósito de selva, las imágenes y los sucesos que marcan la tala de estos árboles apuntan a lo dicho.² Por ejemplo, en la figura 1, en donde observamos el exceso de esta ornamentación esperpéntica, a la izquierda vemos el espectáculo mediático de la destrucción de otros árboles semejantes, incluyendo los que se encuentran en la ciudad de León, mientras la imagen inferior del lado derecho apunta al centro simbólico del poder del régimen Ortega-Murillo. En esta imagen ampliamente circulada con la reproductibilidad de los nuevos medios de comunicación, lingüísticamente notamos el guiño al Hollywood post-apocalíptico de Arnold Schwarzenegger en *Terminator 2: Judgement Day* (1991): ni más ni menos “Hasta la vista, baby”, pero aquí prescindiendo de la formalidad de la coma.

FIGURA 1: MEME ENCONTRADO EN LA PLATAFORMA DE FACEBOOK EN EL MES DE MAYO DE 2018. INTERESA QUE LA PARTE INFERIOR DE LA DERECHA MUESTRA UN ARBOLATA CAÍDO EN LA CIUDAD DE LEÓN Y QUE SE PRESENTA LA QUEMA, LA CELEBRACIÓN Y EL OBJETIVO FINAL DE LAS PROTESTAS.



¹ Aquí hago un guiño a la serie de Rod Serling *La dimensión desconocida* (1959), no solo por el tilde borgeano de su obra, que en parte capta el espanto de lo sucedido, sino también porque trataba temas como la paranoia de la Guerra Fría y de lo extraterrestre, los horrores de la guerra y más temas presentes en la coyuntura actual. Oportunamente la fecha de su lanzamiento coincide con la Revolución cubana, espectro de la presente contienda.

² La quema y tala de cada uno de estos enormes árboles metálicos se convirtió en júbilo popular y en espectáculo mediático que retaba al poder, a la vez que expresaba el cúmulo de descontento y movilización. En su alcance apocalíptico, desgraciadamente un periodista/cineasta guatemalteco que documentaba el evento falleció a causa de la caída de uno de estos palos. En esta fase de represión al menos dos personas se encuentran encarceladas y acusadas de dirigir la quema y tala de los árboles. Para ejemplificar el trastorno: en contraste, aparte de las víctimas mismas, hasta el momento nadie ha sido acusado por ninguna de las cientos de muertes.

A casi nueve meses de protestas y de lucha, el país se encuentra sumido por un terrorismo de estado que ha cobrado más de 500 vidas, más de 1.300 desaparecidos, miles de presos políticos y torturados, y más de 50.000 exiliados, sin contar con las cientos de miles de personas que viven bajo amenazas y asedio de forma cotidiana, ni con los miles que han sido económicamente afectados por la pérdida de 70.000 trabajos en los últimos 6 meses. A ocho meses de estado de excepción, el régimen ha criminalizado toda forma de protesta, ha expulsado a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos y al Mecanismo Especial de Seguimiento para Nicaragua, y a muchas otras ONGs. Además de aterrorizar a la población tanto urbana como rural, el gobierno ha atacado frontalmente a los medios de comunicación independientes locales e internacionales, arrestando a periodistas, activistas y decenas de personas inocentes. Los crímenes de lesa humanidad que ha cometido el régimen de Ortega, según el informe del 21 de diciembre de 2018 del Grupo Interdisciplinario de Expertos Independientes de la OEA (Organización de Estados Americanos), representan la violación de 18 de los 30 derechos humanos, cifra no vista siquiera en Venezuela.

La evidencia forense apunta al terrorismo de estado, ya que gran parte de los caídos murieron por disparos punteros a la parte superior del tórax y a la cabeza, además de que muchos perecieron porque el gobierno prohibió asistencia médica a las víctimas de la represión. Álvaro Coronado, el niño de quince años que fue herido por un francotirador por llevarle agua a los jóvenes que protestaban, y murió el 20 de abril porque se le negó la asistencia médica, cristaliza esta trágica realidad. Sus últimas palabras, “me duele respirar”, se han convertido en lema simbólico de un estado colectivo de indignación y dolor.

El detonante de esta insurrección anunciada fue la represión estatal hacia las manifestaciones del 18 de abril de 2018 en contra de las reformas, o más bien de los decretos que minaban el seguro social. A partir de los primeros caídos del 19 de abril, estas protestas dejaron de ser en defensa del seguro social para manifestar la indignación estudiantil y ciudadana por la represión estatal. El estudiantado y gran parte de la población civil ya venían enardecidos por la respuesta desproporcionada que generaron las protestas que denunciaban la falta de gestión estatal ante el incendio de la reserva Indio Maíz. Durante diez días ardieron más de 5.000 hectáreas de este delicado ecosistema, causando una de las catástrofes ambientales más graves en la historia del país y de la región, según Jaime Incer Barquero (Keylin Romero).³ Como parte central del daño ecológico, entendido como un sistema que incluye lo humano, el incendio es un atentado directo a las comunidades indígenas cuya forma de vida depende de este espacio. Dada la negligencia estatal ante el siniestro, característico de las prácticas y políticas ecocidas del régimen orteguista,⁴ hubo varias intensas

³ El foco principal de incendio sucedió a 19 kilómetros de la frontera con Costa Rica. Se dice que probablemente fue provocado por colonos y toma-tierras y que se relaciona con la extracción ilegal de madera. A pesar de la proximidad y la falta de agua y equipo necesario en Nicaragua, éste no pidió ayuda y posteriormente el gobierno rechazó la ayuda de Costa Rica.

⁴ La biosfera de Bosawás al norte del país también se encuentra sometida al saqueo y destrucción producida por la economía de las mafias madereras y la expansión de la ganadería. Estas prácticas atentan contra la soberanía y la humanidad de las comunidades indígenas.

manifestaciones de cientos de estudiantes, las cuales culminaron en represión exagerada de parte de antimotines y de la juventud sandinista. Es así que, cuando se alzaron a protestar junto a los ancianos por las reformas al seguro social unos días después, los estudiantes, todos sus familiares y parientes, y la sociedad civil, ya venían agredidos y atizados por la violencia de estado que surgió a partir del incendio.

FIGURA 2: MEME ENCONTRADO EN LA PLATAFORMA DE FACEBOOK. INTERESANTE PORQUE PRESENTA EL PROCESO DE CÓMO SE PREPARABA LA TALA DE CADA UNA DE ESAS ESTRUCTURAS Y LA CONEXIÓN ENTRE LOS INCENDIOS. LA ORTOGRAFÍA APUNTA A LA DEMOCRATIZACIÓN DE MEDIOS Y EL FUEGO CONFIRMA LA COTIDIANIDAD DE LAS PROTESTAS.



Ya que Managua se había transformado en una selva mecánica por los más de 100 carnalescos “arbolatas”, a medida que aumentaba el número de muertos, el furor popular se volcó a derrocar estos enormes monumentos del orteguismo. No sin su tragedia, más de treinta de esas enormes estructuras fueron quemadas y pacientemente aserruchadas al piso, mientras esto se fotografiaba, filmaba y divulgaba en vivo en los medios de comunicación. Además de insistir en su poder, ¿habrán cumplido esos árboles una misión de encausar/ redirigir la furia ciudadana? ¿Y si toda esa gente se hubiera dirigido al Carmen? Cabe recordar que se trata de una generación de posguerra que creció con historias y

con un modelo vaciado de la revolución. Jóvenes que crecieron viendo cómo operaba la lógica de reproducir ideales, proyecciones, recuerdos, nostalgia de resistencia/ revolución. Además de los medios de protesta conocidos como murales, canciones, poemas, caricaturas y demás, esta generación ha potenciado los medios tecnológicos disponibles para hacer simultánea la protesta y su difusión proyectando los hechos. En la época de la reproducción digital que gestionan plataformas como WhatsApp, Facebook, Instagram o Tweeter, gracias a los celulares, hay cientos de Susan Meiselas, y otro/as tipos de Mejía Godoys, en otros géneros.

Ya se venía perfilando el protagonismo y liderazgo estudiantil, si recordamos que las imágenes de Leonel Rugama⁵ empezaron a multiplicarse por varias ciudades del país, empezando de a poco, hace varios años ya. Se insiste en esta figura con la reproducción de sus últimas palabras en el contexto actual: “¡Que se rinda tu madre!”, expresión máxima de esta resistencia. Los avances tecnológicos de este principio de siglo 21 han transformado las plataformas, los espacios y las temporalidades de las protestas, de las formas de expresión y de participación. Quienes vivimos en el extranjero, hemos experimentado esta lucha virtualmente desde la in/comodidad de la distancia. La potencialidad testimonial de las nuevas tecnologías —en sus formas audiovisuales—, además de generar movilización, difusión, creatividad y conexión, ha documentado irrefutable y contundentemente el terrorismo de estado que se ha experimentado. El Grupo Interdisciplinario de Expertos Independientes (GIEI) de la OEA, revisó más de 10.000 documentos visuales y más de tres millones de mensajes en las redes sociales para emitir un informe que acusa al régimen orteguista por crímenes de lesa humanidad, a la vez que desmiente la delirante hipótesis de “un golpe de estado”.⁶

Además del control de la fuerza policial, los mecanismos del poder se extienden a maniobras informales que incluyen la participación de la Juventud Sandinista, los paramilitares y jornaleros que reciben pagos por su participación y colaboración. La represión también ha contado con la ayuda encubierta de operativos venezolanos y cubanos.⁷ A fecha de diciembre del 2018, se ha suspendido y criminalizado el derecho a protestar o a reuniones públicas, a la vez que se ha despojado de personería jurídica a las ONGs, incluyendo el Centro Nicaragüense de Derechos Humanos, encargado de documentar la represión, y

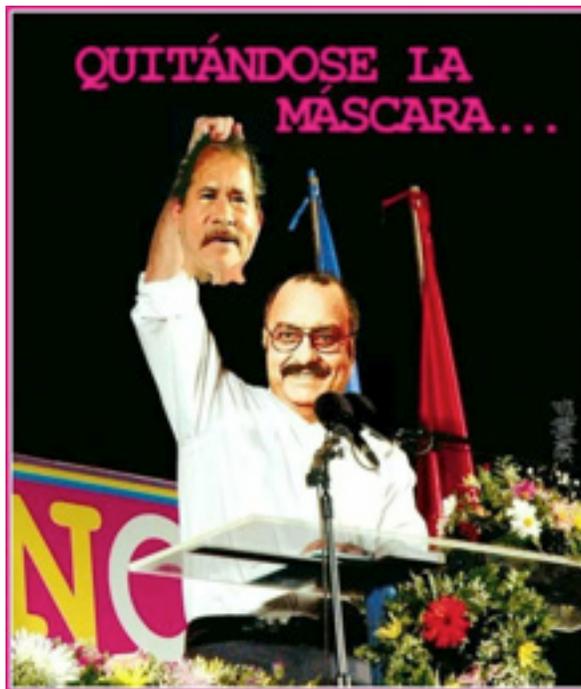
⁵ Leonel Rugama, estudiante y joven poeta que fue asesinado por las fuerzas somocistas en 1970, mientras se refugiaba en una casa de seguridad del Frente Sandinista durante su lucha clandestina. Anastasio Somoza tuvo el morbo de transmitir “en directo” el enfrentamiento desigual de más de cien guardias contra los tres jóvenes que se encontraban refugiados, entre ellos Leonel Rugama. No se imaginó que las últimas palabras de este aguerrido joven, ¡Que se rinda tu madre!, resonarían hasta la caída del somocismo en 1979, y menos que en el contexto actual serían utilizadas para enfrentar/ encarar a los mismos que lucharon a su lado contra aquella dictadura.

⁶ El informe fue emitido el 21 de diciembre de 2018, pocos días después de que el gobierno expulsara al GIEI de Nicaragua. El documento investiga particularmente la violencia acontecida entre el 18 de abril y el 31 de mayo de ese año, responsabilizando al estado por los crímenes de lesa humanidad.

⁷ El 8 de diciembre de 2018, Luis Almagro, el secretario general de la OEA, confirmó que nacionales cubanos han dirigido torturas en las cárceles de Nicaragua.

se ha atacado frontalmente a los medios independientes de comunicación y a la iglesia. El silencio y la pasividad del ejército, y en parte también de la empresa privada, ante el terror los alinea directamente con esta violencia de estado. El modelo de represión actual sigue y supera el ejemplo venezolano y cubano, a la vez que repite, retuerce y opaca el infame legado de la dinastía somocista.

FIGURA 3: FIRMADO POR JAVIER X. MOLINA. EL ENMARQUE DEL MONTAJE CORRESPONDE A LA PROPAGANDA OFICIALISTA DEL RÉGIMEN, CON EL MARCO Y LA LETRA FUCSIA.



A propósito de los obvios paralelos entre Somoza y el régimen actual,⁸ recordemos que el primero también utilizó “turbas” o grupos informales para sustentar su poder. La dirigente de estos grupos, llamados “nicolasianos”, y que no llegaron a ser paramilitares en su alcance actual, se llamó Nicolasa Sevilla Montes, conocida como “La Colacha”. A diferencia de la Juventud Sandinista, aquellos grupos, también populistas, se llamaban “Frentes Populares”, AMROC (Asociación de Militares Retirados, Obreros y Campesinos) y ULPS (Unión Liberal Pro-Somoza). Así mismo, antes de la insurrección del 79, recordemos la

⁸ Desde el 2005 Pedro X. Molina sacó una provocativa caricatura del cuerpo de Sandino en su retrato oficial, con la cara en Photoshop de Anastasio Somoza Jr y llevando un pin en rojo y negro que dice “Danny 2005”, con el titular: “En lo que se ha convertido el frente” (véase Medina, “Caricatura”).

rebelión de Carazo en 1954 y su subsecuente represión,⁹ además de la matanza estudiantil de León en 1959,¹⁰ Nicaragua atravesó otro episodio horroroso de violencia de estado en la Masacre de la Avenida de Roosevelt ocurrida en enero de 1967, la cual presuntamente resultó en la muerte de cientos de manifestantes.¹¹ Esta manifestación fue dirigida por la UNO (Unión Nacional Opositora), una coalición dedicada a derrocar a Anastasio Somoza Debayle, formada por primera vez en 1966 por Pedro Joaquín Chamorro Cardenal y Fernando Agüero Rocha (candidato presidencial). Esta alianza resurge nuevamente en 1989 para truncar las ambiciones presidenciales de Daniel Ortega, bajo la imagen y el liderazgo de Violeta Barrios de Chamorro.

Aunque la UNO como tal ha dejado de existir, la forma actual de unión opositora a la dictadura es la coalición de la Unidad Nacional Azul y Blanco, formada en octubre del 2018 por más de cuarenta entidades y organizaciones, entre las cuales se encuentran la Alianza Cívica por la Justicia y la Democracia, La Articulación de Movimientos Sociales y Organizaciones de la Sociedad Civil, la Coordinadora Universitaria por la Democracia y la Justicia, el movimiento campesino y más.¹² A partir de la masacre del día de la madre, y la represión brutal que se vivió en Masaya, Carazo, León, Jinotega y otras ciudades del país, la ciudadanía ha tenido que repensar sus formas de expresar su inconformidad.¹³ En vez de tranques (o bloqueos de carreteras), plantones y protestas que expongan a los participantes,¹⁴ hoy se generan expresiones impersonales, aparentemente apolíticas. Los tranques fueron una forma combativa de protestar la violencia, y en algún momento se llegaron a organizar más de 100 tranques simultáneos.

“La operación limpieza” que se organizó en julio de 2018 para remover los tranques resultó en decenas de muertos, desaparecidos, arrestados, exiliados,

⁹ Abalada por Emiliano Chamorro, y presuntamente apoyada por logística externa, el 4 de abril de 1954 se planificó una rebelión armada contra el régimen de Somoza García. Ese operativo incluyó a grupos ciudadanos, ex oficiales y oficiales activos de la Guardia Nacional, miembros de organizaciones juveniles, y más. El operativo se llevó a cabo en el departamento de Carazo. La represión resultó en más de veinte caídos, muchos torturados y otros tantos exiliados. Durante “la operación limpieza” de los tranques en 2018, Carazo se convirtió nuevamente en centro de violencia bélica y represión.

¹⁰ En julio de 1959, una protesta estudiantil de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua en León resulta en cuatro muertos y más de cien heridos por la guardia somocista.

¹¹ La manifestación se llevó a cabo el 22 de enero de 1967 en la Plaza República de Managua, sobre la avenida Roosevelt. La Guardia Nacional disparó sobre los campesinos y obreros, dejando a muchos caídos. Es difícil precisar el número de muertes, ya que algunas fuentes apuntan a 1.500 y otras a 250. Un mes después, Anastasio Somoza Debayle ganó las elecciones de los comicios electorales. Dos años antes, en 1965, Anastasio Somoza García había sido ejecutado por Rigoberto López Pérez, en la ciudad de León.

¹² Esta alianza se anunció el 4 de octubre de 2018.

¹³ En solidaridad con las madres enlutadas por la violencia estatal, la ciudadanía convocó una marcha pacífica a nivel nacional el 30 de mayo de 2018 para conmemorar el día. Al menos 16 personas fueron asesinadas y docenas quedaron heridas; ocho de los fallecidos fueron asesinados en la marcha de Managua, tres en Chinandega, uno en Masaya y cuatro en Estelí. Entre los muertos se incluyen menores de edad, así como en el resto de la violencia también los afecta.

¹⁴ El último intento de hacer una protesta, el 14 de octubre de 2018, resultó en más de 30 detenciones ciudadanas.

torturados y demás. Para sortear esa represión, ahora se protesta a través de formas que no comprometan o identifiquen a los participantes por acciones directas, como los chimbombazos, adoquinazos, picos rojos y tantas otras formas de rebeldía y de protesta pasiva. Los chimbombazos consistieron en dejar globos o chimbombas azul y blanco por distintas ciudades, los adoquinazos en pintar adoquines de azul y blanco. Los picos rojos hacen referencia a la propuesta convocada por la “China Chow”, quien convocó a sus compañeras de encarcelamiento y a los simpatizantes ciudadanos a usar lápiz labial rojo como forma de “insubordinación” al poder gubernamental.¹⁵ Esta gesta se convirtió en todo un fenómeno de las redes sociales, que le permitió a nicaragüenses y simpatizantes en el extranjero participar.

FIGURA 4: FIRMADA POR WALLACE, ESTA FOTOGRAFÍA EDITADA MUESTRA UN TRANQUE EN LA CIUDAD DE LEÓN. LA IMAGEN SE DIFUNDIÓ POR LAS REDES SOCIALES PORQUE AQUÍ SE CONJUGAN LAS PRÁCTICAS DE RESISTENCIA CON LAS ARTÍSTICAS, LA CUALES REPRODUCEN FIGURAS “HEROICAS”. DE IZQUIERDA A DERECHA SE OBSERVA A ALVARO CORONADO, LA FIGURA CON EL SOMBRERO, QUE HACE REFERENCIA A LAS IMÁGENES DE LA LUCHA DE MONIMBÓ DURANTE LA INSURRECCIÓN DEL 79, Y LAS MUJERES INSISTIENDO EN LA MATERNIDAD (Y SU SACRIFICIO PARA LA LUCHA) Y EN LA PATRIA FEMENINA.



Además, y como parte de estas protestas ciudadanas, se ha desatado una exuberante producción de imágenes –en sus distintas formas–, música, poesía,

¹⁵ Marlene Chow Cruz de 68 años fue detenida ilegalmente en octubre del 2018. En celda repartió lápiz labial rojo para mostrar su insubordinación. Cuando los oficiales le preguntaron a qué organización terrorista/golpista pertenecía dijo que a la Asociación de Mujeres Nicaragüenses Pico Rojo”. El gesto se convirtió rápidamente en expresión de solidaridad a través de todas las redes sociales, incluyendo el #PicosPintados.

escultura y toda una gama impresionante de protesta artística.¹⁶ Conjugado con los medios actuales de comunicación, esta producción ha obtenido una divulgación transnacional que ha sustentado, documentado y articulado la lucha.¹⁷ Se observa una tensión performativa y voyeurística que se genera en torno a esta producción, tema que resulta difícil de abordar en este contexto. No obstante, las distintas manifestaciones ciudadanas tienen como objeto denunciar la violencia dirigida por los responsables directos del tranque que atasca al país, el del Carmen, montado por el dúo criminal de Ortega y Murillo. El Carmén es la zona donde se encuentra la residencia presidencial, la cual está bloqueada a dos kilómetros cuadrados para resguardar a los Ortega. Ha tomado tiempo para que la ciudadanía reconozca que, indirectamente, quienes refuerzan ese tranque político son la empresa privada, al igual que posiblemente el ejército.

Los tentáculos del desvarío dictatorial incluyen a ocho engendros que se reparten entre ellos el poder, a través de varios canales de televisión, emisoras de radio, una productora musical, inversiones públicas, el proyecto canalero, los negocios petroleros, y demás. Además de manejar y manipular estas distintas esferas y el clientelismo que las circunda, a lo largo de los años, parte del presupuesto público se ha derrochado en excéntricos caprichos, por ejemplo: en sus distintas pretensiones de cantar ópera, con las grandes producciones que se le han montado a Laureano Ortega Murillo; las pretensiones y los montajes de la pasarela por parte de Camila Ortega Murillo; frustradas producciones de Hollywood, como en el caso de Juan Carlos Ortega Murillo; los viajes y las fiestas despampanantes de toda la familia. Como si no fuera suficiente despotismo que la esposa Rosario Murillo sea la vicepresidenta,¹⁸ después de haber violentado la constitucionalidad democrática para reelegirse, a partir de septiembre de 2018, Daniel Ortega nombró a uno de sus consuegros comisionado de la policía nacional de Nicaragua, aliado responsable de gran parte de la violencia en contra de la ciudadanía.

Como parte de la transformación del Sandinismo en el Ortegismo, para consolidar la nación “Cristiana, Socialista y Solidaria”, y a su vez la dinastía,

¹⁶ Además de reciclarse ciertas manifestaciones musicales de protesta, surge toda una gama variada de expresión que cruza la música clásica, música de protesta, hip-hop y otros géneros contemporáneos. En el ámbito visual, además del muralismo, la circulación y reproductibilidad de los memes, GIFs, videos y demás, se han incorporado claves del meme, de los cómics y otros registros actuales que se difunden en otros contextos. La virtualidad y alcance de estos registros representa una temática que merece mucha más consideración.

¹⁷ El alcance de los teléfonos celulares movilizó a la ciudadanía, a medida que cada uno funcionaba como cámara y arma de documentación. Varias veces se ha mencionado ya el paralelo con la primavera árabe. En el caso de las imágenes sobre Nicaragua remontan y retoman las icónicas fotografías de Susan Meiselas. Potenciadas por el video, la documentación y virtualidad de las grabaciones de las torturas, muertes y asechos de la represión han añadido otra capa a este tipo de narrativa documental.

¹⁸ En términos profesionales y políticos, Rosario Murillo se integró a la lucha del Frente Sandinista de Liberación Nacional en 1969. Fue profesora, y es mejor conocida como poeta, periodista y autora de canciones. En cuanto a cargos políticos, fue diputada electa a la Asamblea Nacional durante la década de los 80. Desde la campaña presidencial del FSLN (Daniel Ortega) en el 2006, ha operado como jefa de prensa y comunicación, sirviendo de portavoz y asesora del gobierno, presidiendo el Concejo de Comunicación y Ciudadanía del poder Ciudadano.

la pareja de vida contrajo matrimonio bajo la iglesia católica en septiembre de 2005, en vísperas a las elecciones del 2006. El entonces Monseñor Obando y Bravo, quien participó en los diálogos de los acuerdos de paz de finales de la década de los ochenta, legitimó la unión entre la pareja dictatorial.¹⁹ En su amargo religioso y en su legado, el despotismo tiránico y la impunidad del régimen remonta a una tradición colonial que viene atravesada por memorias nostálgicas guerrilleras, y por una retórica vaciada de una izquierda trasnochada. Así mismo, le da seguimiento a las maniobras etnocidas que atentan contra la soberanía y la humanidad de los grupos originarios, como lo manifiesta la precariedad ecológica y social de las regiones autónomas y de las áreas protegidas, patrimonios vivos de esos pueblos. Recordemos, por ejemplo, la violencia a la que fueron sometidos los grupos originarios durante la década de los ochenta, sobre todo por parte del Frente Sandinista. “La Navidad Roja” de 1981, por ejemplo, consistió en el traslado forzoso de más de 40 comunidades miskitus, (más de 8.500 personas), para supuestamente evitar que le brindaran apoyo a la “Contra”.²⁰ En nuestro contexto, la invasión constante de los territorios autónomos por parte de los colonos corresponde a que el rubro más importante del país sea la ganadería.

Primero, en referencia a la violencia colonial, vale la pena recordar las palabras de Fray Bartolomé de la Casas en su *Brevísima Relación de la destrucción de las Indias* (1552), donde en la sección sobre “La provincia de Nicaragua” explica:

Como los indios comúnmente no tienen esclavos, cuando mucho un cacique tiene dos, o tres, o cuatro, iban los señores por su pueblo e tomaban lo primero todos los huérfanos, e después pedía a quien tenía dos hijos uno, e a quien tres, dos; e desta manera cumplía el cacique el número que el tirano le pedía, con grandes alaridos y llantos del pueblo, porque son las gentes que más parece que aman a sus hijos. (s.p.)

No se trata de comparar el alcance genocida de contextos tan distintos. No obstante, en la coyuntura actual, el alarido y el llanto del pueblo han producido una movilización de base que sacude la prepotencia senil del régimen, el cual, cegado por su protagonismo, sigue aterrorizando a la población nicaragüense para perpetuarse en el poder a toda costa. Como en la época colonial, a través de las denuncias de Bartolomé de las Casas, la iglesia ha denunciado, sorteado y enfrentado la represión estatal.

En cuanto al espectro de la izquierda, es gracias al apoyo material y logístico de Venezuela, Rusia y Cuba que el régimen ha logrado acumular el poder bélico y económico necesario para seguir asediando a la ciudadanía y prolongarse en el poder.²¹ Por lo mismo, el discurso oficialista insiste en que parte de

¹⁹ Daniel Ortega y Rosario Murillo empezaron a ser pareja de vida en la clandestinidad desde 1978.

²⁰ El documental de Lee Shapiro, *Nicaragua was our home* (1985), nominado a mejor documental del año en el festival de Sundance, relata parte de la violencia que enfrentaron estas comunidades.

²¹ Sabemos que económicamente el gobierno ha dependido por muchos años de los subsidios y fondos del ALBA, el cual ha sido utilizado para generar la propaganda política que todos

la resistencia ciudadana ha sido un esfuerzo “golpista” y “vandálico” “terrorista”, financiado por Estados Unidos. Esta vez no a través de Irán, u otra fuerza extranjera, sino que por las tantas ONGs y fondos de ayuda internacional que supieron aprovechar la coyuntura actual. Sin lugar a dudas, ha habido un sinnúmero de estas organizaciones trabajando en el país en los últimos años; de particular preocupación para el régimen ha sido el papel que ha jugado la NED (National Endowment for Democracy).²²

Si bien es cierto que semejantes tácticas podrían implicar una versión actualizada/disimulada de las políticas del buen vecino, es pertinente notar que la retórica orteguista, a partir de las protestas de abril, le ha hecho eco a las posturas oficialistas estadounidenses que surgieron a raíz de los sucesos del 11 de septiembre de 2001. A propósito de distorsiones reaccionarias, considerando las estadísticas y los números antes mencionados, la insistencia en un imaginario golpista, terrorista e imperialista de los llamados “puchitos” y “minúsculos” “chingastes” de pueblo, claudican cualquier sentido común, considerando la magnitud de la movilización y de las denuncias.

FIGURA 5: OBRA DE MANUEL GUILLÉN, CARICATURISTA NICARAGÜENSE QUE COLABORA PARA EL DIARIO LA PRENSA Y EL SUPLEMENTO SATÍRICO EL AZOTE. ESTA IMAGEN INTERESA PORQUE PRESENTA LA CONTINUIDAD ENTRE EL FILIBUSTERISMO DE WILLIAM WALKER Y EL DE LA PAREJA PRESIDENCIAL, EN REFERENCIA PARTICULAR A LA QUEMA Y AL SAQUEO DE VARIOS EDIFICIOS PÚBLICOS DE GRANADA EN EL MES DE JUNIO DE 2018.



conocemos, y los proyectos populistas que han servido para manipular una base popular. La rotonda de César Chávez en el Centro de Managua, el trofeo prometido a los nicaragüenses vandálicos, es evidencia simbólica de la deuda. Es interesante notar que a la vez, este monumento se considera el centro del maleficio generado por Rosario Murillo, por lo que su caída y derrocamiento representa un trofeo para la lucha por el país.

²² Presuntamente esta ONG ha invertido 4,1 millones de dólares en las organizaciones juveniles, en campañas de protestas y distorsión mediática. Cabe recordar que la NED fue fundada en 1983, bajo la presidencia de Ronald Reagan, para manipular la opinión pública sobre gobiernos adversos a Estados Unidos.

El hecho de que la primera entrevista concedida por Daniel Ortega en diez años haya sido para la cadena sensacionalista de ultra derecha de Fox News, confirma también lo dicho en cuanto a esta veta bananera del fascismo.²³ En este sentido, la coyuntura actual pone en evidencia el desvanecimiento/la falsedad de los polos izquierda/derecha en el marco contemporáneo del capitalismo antropocénico y de la narcopolítica.

Además, o como parte de la continuidad de la violencia colonial y de la guerra fría, la clave criminal de esta dinastía se anticipa en la violencia familiar que ha marcado el legado de los Ortega-Murillo. Zoila América Murillo, la primigenia de Rosario, testigo y denunciadora de la desnaturalizada alianza de la pareja presidencial, advirtió desde hace años sobre la inestabilidad ética y moral, por no decir mental de la pareja. Como bien ha señalado la misma en una reciente entrevista que le brindó a Camilo en CNN en español, la complicidad entre su madre y su agresor/violador forjó un pacto que se tradujo al ámbito político.²⁴ La sed insaciable por el poder y sus distintas vertientes es lo que nutre la tenacidad y el dinamismo siniestro del dúo. Es muy fuerte advertir cómo Zoila América traza un paralelo entre lo que ha sufrido ella por desafiar el poder, y lo que hoy enfrenta la ciudadanía de Nicaragua, atrincherada en una lucha moral ardua. También es difícil tramitar y procesar el (des)amor de madre-hija que han puesto en escena, el cual contradice las generalidades sobre el amor a los hijos al que alude Bartolomé de las Casas.

Y es que la sombra abarcadora de “la Chayo” no ha tenido límites. Recordemos que desde antes que fuera vicepresidenta, como portavoz oficial y asesora de comunicación, presidió el Consejo de Comunicación y Ciudadanía del Poder Ciudadano, dirigió y organizó la propaganda política y los mecanismos que sustentaron la juventud sandinista.²⁵ Desde entonces su imagen y su voz venían saturando los medios, a medida que ella también re-configuraba la iconografía visual de la nación. Desde modificar el escudo, a los chillantes colores del partido que abundan por la ciudad y los lugares públicos, como en el caso de los “chayopalos” o “árboles de la vida”, ha venido imponiendo su visión de la nación “cristiana, socialista y solidaria”, incluso también por medio de la banda sonora usada en actos y espacios públicos. A la compañera Murillo, o a

²³ El concepto del fascismo surge con Benito Mussolini para describir una práctica política y cultural basada en un carácter totalitario/autoritario y nacionalista.

²⁴ La primera vez que Zoila América denunció públicamente el abuso sexual de su padrastro fue en 1998. La jueza que procesó el caso pronunció que el crimen ya había proscrito y engavetó el caso bajo cláusulas de confidencialidad. A manera de recompensa, pareciera, la jueza es hoy magistrada de la corte suprema de justicia de Nicaragua. Ver la entrevista de Zoila América en CNN en español el 2 de octubre de 2018.

²⁵ Se considera que Nicaragua no había presentado problemas serios de pandillas o maras como El Salvador, Honduras y Guatemala, en parte por la politización juvenil que se venía llevando a cabo a través de organizaciones como la juventud sandinista. Sin embargo, dado el nivel de criminalidad que estos han mostrado desde las protestas, son llamados la “mara sandinista”. Extendiendo la idea, en 2009 Andrés Pérez Baltodano publicó un artículo titulado: “El regreso del sandinismo al poder y la cristalización del ‘Estado-Mara’”.

“la chamuca” como se le dice popularmente –lo que significa la diabla– se le ha tolerado su inserción en la política por el respeto y lealtad que le ha mostrado al comandante, porque ella le ha sido fiel pese a las terribles acusaciones y todo lo demás.

Dentro de esta lógica, “el bachi” (apodo popular para Ortega, el cual lo victimiza en el contexto de clase: el bachiller para burlar su falta de estudios universitarios) es víctima porque fue preso político, porque está enfermo, supuestamente de lupus, con lo cual su cómplice no sólo se aprovecha de la convalencia, sino que también presuntamente lo droga y lo mantiene embrujado o encantado con sus hechizos. Las voces que excusan la culpabilidad del Daniel Ortega para señalar a Murillo, como una suerte de Eva infernal, reproducen el patrón patriarcal que sustenta las narrativas ma(lin)chistas. De esta manera se trata de inculpar al sujeto femenino del degenera a lo abyecto, mientras el hombre, a través de la victimización, mantiene su aura heroica. Sin duda, Rosario Murillo y Daniel Ortega completan un cuadro terrorífico del alcance humano en su vertiente femenina y masculina.

Pese a estos tiranos y sus maniobras, los protagonistas del movimiento de abril de 2018 en Nicaragua no son la pareja dictatorial. Los agentes, los sujetos, los participantes de esta insurrección es el pueblo, un pueblo indignado por sus caídos. Un colectivo que llegó a su límite aunque haya tolerado y aguantado irregularidades, por no decir que ha sido en parte cómplice de la acumulación de poder orteguista. La espontánea reacción se generó sin un líder, sin organización armada ni política; a base de morteros artesanales, trincheras/atrincheramientos, tranques, tala de más de 30 chayopalos, marchas, plantones y tantas otras formas más; a base también de una admirable voluntad y práctica periodística que viene impregnada por la memoria y tradición de Pedro Joaquín Chamorro.

Así como la selva mecánica del panorama de Managua apuntaba al trastorno carnavalesco de un país de las maravillas, antes de toda esta crisis el estado de Nicaragua se jactaba de ser el país más seguro de Centroamérica, pese a que muchas señales de descontento se venían perfilando desde hace rato. La escasa participación ciudadana en las elecciones de 2016 registró oficialmente la inconformidad y la indiferencia generalizadas.²⁶ Pero desde antes de esto, insistimos en que en el nervio de la coyuntura actual se destaca la lucha campesina iniciada desde 2013, al sur del país, con la imposición de la Ley 840. Este sector, en una alianza importante con activistas urbanos, movilizó más de 80 marchas en cuatro años en todo el país. Algunas de estas fueron apoyadas escasamente por las ciudades, así que por muchos años se trató de un movimiento campesino. Es oportuno mencionar que la represión estatal de estas marchas se fue recrudeciendo a medida que persistían.²⁷ Incluso, la retórica de “grupos vandálicos” surgió a partir de las protestas y manifestaciones ejecutadas por el sector campesino.

²⁶ Véase, por ejemplo, el artículo de Wilfredo Miranda Aburto. También referirse al reporte de José Miguel Cruz y Jonathan Rosen, *Participación política en Nicaragua: Concepciones, comportamientos y actitudes políticas de la ciudadanía*.

²⁷ Por ejemplo, una marcha del año 2016 resultó en veinticinco heridos, uno de ellos de bala y dieciocho desaparecidos. Otras marchas enfrentaron tranques por parte de la policía y el ejército.

Es importante aquí reconocer el liderazgo de la líder campesina Francisca Ramírez, quien ahora se encuentra en el exilio, y de Medardo Mairena, representante del movimiento campesino en el diálogo, quien lleva ya varios meses encarcelado junto a otros activistas como Pedro Mena. Ellos, y otros tantos más, han sido condenados injustamente por asesinato, sumándose a la larguísima lista de secuestrados políticos. Curiosamente, ninguno de estos incluye a nadie de la cúpula, ni a representantes de la empresa privada. A parte de los simpatizantes del gobierno y el ejército y la policía,²⁸ este es el único sector que ha sido exento de la represión. Pese a los atropellos que se han dado, no es por nada que el sector empresarial no se ha atrevido a convocar, hasta el día de hoy, un paro nacional indefinido.

La iglesia también ya se había decantado en contra del totalitarismo estatal, y se ha posicionado como intermediario importante dentro de este conflicto. Jorge Solórzano Pérez, el antiguo obispo auxiliar durante el obispado de Monseñor Obando, emitió una carta pastoral en vísperas a las últimas elecciones, el 5 abril de 2016. En su denuncia al abuso del poder, declara: “Las instituciones estatales se han convertido en instrumentos en manos de quien gobierna para transformar sus abusos y ambiciones de poder en forma y actuaciones ‘legalmente justificadas’ (10)”; más adelante agrega: “En la crisis institucional que se vive, es de radical preocupación la situación de vulnerabilidad del sistema electoral” (11). Además de señalar la crisis jurídico-constitucional, el monopolio de los medios de comunicación, la violencia intrafamiliar, la crisis económica, la migración y la problemática ecológica, insiste en una crisis clara de valores:

En el marco de la justicia social tenemos que denunciar, entre otros, los siguientes atropellos a los derechos humanos: inequidad, brecha social y empobrecimiento creciente, sub-empleo y desempleo, la falta de leyes justas, políticas clientelistas y modelo económico basado en la economía de mercado, que conduce a la exclusión social. (15)

El pronunciamiento recibe el apoyo de los obispos de la Conferencia Episcopal de Nicaragua. Como ya sabemos, consecuente con su papel a finales de los 80, la iglesia ha jugado un rol imprescindible como intermediario entre la población civil y el estado, como mediadora del diálogo nacional que se intentó a partir del recrudecimiento bélico.

Pese a que el gobierno sugiriera que la iglesia ocupara el papel de mediador, desde entonces ha habido una ruptura total con el sacerdotado, pues no han dejado manipularse y se han mantenido aliados a la población civil. La muerte de Obando y Bravo desde el inicio de esta etapa marca simbólicamente un cambio de alianza. Como ejemplo del activismo actual de la iglesia, la cual ha resultado en la liberación y el rescate de muchísimas más víctimas potenciales, consideremos los tantos atentados hacia sacerdotes y parroquias, entre los que resalta el último ataque de arrojarle ácido sulfúrico a un sacerdote. En este caso, el instrumento de la acción fue una ciudadana rusa, a quien el régimen la asoció con Femen, en su típica postura machista.

²⁸ Se reportaron docenas de policías que dimitieron para no aterrorizar a la población. En algunos casos, policías que siguieron protocolo de anunciar su renuncia, fueron sospechosamente asesinados con el mismo patrón forense antes mencionado.

Volviendo al tema del campesinado y de los pueblos indígenas y afrodescendientes, cabe insistir en el encarcelamiento de Mairena como representante campesino, uno de los sectores más desprotegidos que históricamente ha sido el nervio de resistencia nicaragüense, incluso en la primera etapa revolucionaria. La lucha de Sandino fue en base y gracias al campesinado, de la misma manera que muchas de las reformas de la primera etapa revolucionaria iban dirigidas a este grupo, a pesar de las intenciones del estado; ya sabemos de los atentados que sufrieron las comunidades originarias durante el conflicto armado de la década de los 80. Es irónico que el gobierno “socialista, comunista y solidario” marque una ruptura tan potente y clasista con este sector. De la misma manera, es preciso tener en cuenta que la violencia estatal hacia las comunidades rurales, desde el principio de esta crisis, ha tenido una escala agudizada, en cuanto a la impunidad y el grado de violencia con el que opera en las regiones remotas. Y es que, a pesar de los foquismos, la lucha rural, en las montañas y lo que queda de campo, ha sido históricamente el nervio de resistencia y lucha soberana, sea nacional o no.

Las mismas narrativas de revolución que los sandinistas quisieron mantener vivas y transformar, son las que en parte han abierto el espacio para imaginar una nueva demanda y nuevos agentes de transformación aglutinados en toda una serie de “héroes” improbables: además de Álvaro Conrado y los tantos menores de edad, sobre todo los dos infantes que fueron quemados en vida en el reparto Carlos Marx.²⁹ ¿O tendríamos que estar hablando de víctimas? Aquí cabe mencionar las observaciones de Leonel Delgado Aburto en su texto “Fin de época”, donde apunta a dos narrativas políticas prevalentes en la historia del país, la sacrificial (“lo político sobre la sangre de algún héroe o mártir” [s.p.]) y la insurreccional (la conquista simultánea de las ciudades para lograr controlar el poder central). En el sandinismo, explica Delgado Aburto, las narrativas sacrificial e insurreccional se cruzan y agotan en el clientelismo somocista. Desde el inicio de la lucha en abril de 2018, parecieran querer repetir las narrativas sacrificial/insurreccional, y queda el peligro de ver si se cae en otro tipo de clientelismo. En otra reflexión, “Usos de la sangre”, Delgado Aburto explica que los usos de la sangre para crear un panteón de héroes y mártires parte de una retórica colonial y cristiana. Este tipo de nacionalismo arcaico socava la agencia jurídica de los muertos, la necesidad de “remitirlo[s] al derecho” (s.p.). La pregunta es si existe o se puede pensar en la posibilidad de un estado de derecho, o si se trata también de otra utopía de la modernidad.

El tilde cívico de esta insurrección pudiera prometer la posibilidad de otro tipo de pensar e imaginar el cambio político. Es por ello que escala el número de presos políticos, entre quienes destacamos también a Irlanda Jerez, Alex Vanega Potoy, Edwin Carache, Amaya Coppens, Yubranca Suazo, Brandon Lovo y Glen Slate, los jóvenes afrodescendientes acusados por la muerte del periodis-

²⁹ Uno de los jóvenes, Brando Lovo Taylor, fue acusado de asesinato y condenado a veintitres años de cárcel, mientras Glen Taylor fue condenado a doce años por encubrir el supuesto crimen. Esta sentencia fue pronunciada en agosto de 2018, pese a los testimonios, incluyendo videos de muchos testigos que señalan a un policía como el asesino.

ta Miguel Ángel Gahona. Entre los tantos exiliados se destacan Francisca Ramírez, Lester Alemán, la comandante Macha, el comandante Caperucita Roja, Mónica López Baltodano y Doña Coquito, señora de tercera edad que ha sido encarcelada y vive asediada en Managua. Muchos de los participantes en las distintas expresiones de protesta se encuentran en el exilio, presos, muertos u hostigados cotidianamente por el estado. Los periodistas y los medios de comunicación independientes siguen siendo los protagonistas constantes, anclados en esta lucha, entre quienes destacan Lucía Pineda y Miguel Mora, los cuales fue secuestrados por la policía hace unos días. El polo de la fuerza moral de la lucha actual, quizás encabalgándose a la retórica sacrificial/insurreccional, se remonta a la abnegación cívica y la fe en Dios, lucha entre el bien y el mal. Este tipo de resistencia supone la viabilidad de estructuras políticas y legales internacionales, por no decir religiosas/espirituales, capaces de sustentar, intermediar y resolver lo que pareciera ser una lucha imposible.

FIGURA 6: ESTA IMAGEN ESTÁ BASADA EN UNA ESCENA INQUIETANTE DEL VIDEO DE CHILDISH GAMBINO TITULADO “THIS IS AMERICA” (2018), GANADOR DEL PREMIO GRAMMY AL MEJOR VIDEO MUSICAL DEL AÑO, DONDE SE DENUNCIA DE FORMA INESPERADA LA VIOLENCIA INSTITUCIONALIZADA HACIA LOS SUJETOS AFRODESCENDIENTES EN ESTADOS UNIDOS. AQUÍ SE OBSERVA EL PARALELO ENTRE ESTOS DISTINTOS TIPOS DE VIOLENCIA DE ESTADO.



Sin embargo, lo que ocurre en Nicaragua no es demasiado particular en cuanto a la coyuntura de crisis y cambio político que atraviesa el ámbito regional y global. Sin cruzar el Atlántico, pensamos en la crisis humanitaria de Puerto Rico desde que el huracán María arrasó con su infraestructura, o en los antecedentes y causas de la caravana centroamericana a Tijuana, los millones de venezolanos que se han visto obligados a abandonar su país, los ataques constantes contra los legados vivos de los grupos originarios del continente, y tanto más.

En cuanto a los alcances perversos del poder, además de Maduro y la problemática que presenta Evo Morales, el potencial temible de Jair Bolsonaro, pensemos en lo que supone la figura de Donald Trump y sus políticas de migración, además de los movimientos por las vidas negras y las alarmantes cifras carcelarias en Estados Unidos. En efecto, la “dimensión desconocida” se queda corta ante lo que se ha visto en Nicaragua y la posibilidad que se vive en la actualidad a nivel global. ¿Cómo puede ser que sanciones estadounidenses, como las firmadas recientemente por el gobierno de Trump, se alineen con un imperativo y una demanda ciudadana democrática? Pareciera imposible. La normalización de la violencia/negligencia de estado, a nivel humano y no humano, es la constante de lo que se enfrenta en el siglo XXI tanto en Nicaragua como en Estados Unidos, de Brasil a Siria, de Israel a Yemen.

La crisis de Nicaragua es una evidencia más de la farsa política y nacional en el contexto de los intereses del capitalismo antropocénico y depredador que se vive hoy en día. Tanto es así que se le podría y tendría que dar la vuelta al dictamen de Hegel/Marx sobre el hecho de que la historia se repite dos veces, pues en el caso de Nicaragua la primera vez fue una farsa, la segunda una tragedia. O quizás mejor sea suponer otra potencialidad que cuestione y supere las dialécticas ya conocidas.

Obras citadas

- Cruz, José Miguel y Jonathan Rosen. *Participación política en Nicaragua. Concepciones, comportamientos y actitudes políticas de la ciudadanía*. The Kimberly Green Latin American and Caribbean Center and the Jack D. Gordon Institute for Public Policy Florida International University. Junio de 2017. Web.
- De las Casas, Bartolomé. *La Brevisima relación de la destrucción de las indias*, 1552.
- Ciudad Seva: Casa digital del escritor Luis López Nieves*. s.p. Web.
- Delgado Aburto, Leonel. “Fin de época”. *Situación de Nicaragua: Reflexiones plurales e informadas sobre el presente de un país ardiente*. s.p. 22 de abril de 2018. Web.
- _____. “Usos de la sangre”. *Blog personal de Leonel Delgado Aburto*. s.p. 25 de abril de 2018. Web.
- Medina, Julia. “Caricatura del Sandinismo y la Resistencia en mutación”. *Istmo: Revista virtual de estudios literarios y culturales centroamericanos* 20 (2010): s.p. Web.
- _____. “La selva mecánica en el país de las maravillas”. *Istmo: Revista virtual de estudios literarios y culturales centroamericanos* 32 (2016) s.p. Web.
- Miranda Aburto, Wilfredo. “La abstención en Nicaragua vuelve a convertirse en el verdadero adversario de Daniel Ortega”. *Univisión Noticias*. 6 de noviembre de 2017. Web.
- Pérez Baltodano, Andres. “El regreso del sandinismo al poder y la cristalización del ‘Estado-mara’”. *Nueva Sociedad: Democracia y política en América Latina*. 2009. Web.
- Romero, Keylin. “Doctor Jaime Incer”: El incendio en Indio Maíz es la mayor catástrofe ecológica”. *La Prensa: el diario de los nicaragüenses*. s.p. 2 de abril de 2018. Web.
- Solórzano, Pérez, Jorge. “Carta Pastoral del Obispo de Granada”. *La Prensa: el diario de los nicaragüenses*. s.p. 16 de abril de 2016. Web.